بسم الله الرحمن الرحيم

Traducción de la Jutbah
del viernes 16 de Jumada al Awal de 1431 H.
acorde al viernes 30 de Abril de 2010
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

REFLEXIONEMOS SOBRE EL SIGUIENTE HADIZ

Alabado sea Allah (swt) Quien nos guió [agraciándonos con la fe] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Cuando el Profeta Muhammad (sws) terminaba de rezar el *Fayr* solía darse vuelta y preguntarles a sus compañeros: "¿Quién de vosotros ha tenido un sueño anoche?" Entonces, quien había tenido un sueño lo relataba y el final él exclamaba: "¡*Ma sha' Allah*!".

Un día preguntó: "¿Algunos de vosotros ha tenido un sueño anoche?" Y le respondieron: ¡No! Y él dijo: "Pues yo sí he tenido uno. Vi a dos hombres que vinieron a mí, me tomaron de la mano y me llevaron a Tierra Santa.

Allí había un hombre sentado y otro junto a él de pie con un gancho de hierro el cual lo introducía en la boca del primero hasta hacerlo llegar a su mandíbula; luego tiraba de él y le arrancaba la mejilla. Mientras hacía lo mismo con la otra mejilla, la primera recuperaba su forma original, pero volvía a desgarrarla una y otra vez. Pregunté: ¿Qué es esto? Y me dijeron: ¡Partamos! Y partimos hasta que llegamos a un lugar donde había un hombre acostado de espaldas y otro a su lado de pie con una piedra en sus manos con la que le descalabraba la cabeza. Cada vez que lo golpeaba, la piedra escapaba de sus manos y mientras la buscaba para agarrarla nuevamente la cabeza del primero se reconstituía pero la volvía a golpear una y otra vez. Pregunté: ¿Qué es esto? Y me dijeron: ¡Vamos! Y partimos hasta llegar a unos hoyos que parecían hornos, eran angosto de arriba y amplios de abajo. En ellos habían hombres y mujeres desnudos; cada vez que le fuego ardía más intensamente debajo de sus pies subían por las paredes hasta casi salir y cuando atenuaba bajaban. Pregunté: ¿Qué es esto? Y me dijeron: ¡Vamos! Y partimos hasta llegar a un río de sangre en el que nadaba un hombre y en la orilla había otro con piedras en sus manos. Cuando el hombre que estaba dentro del río se acercaba a la orilla éste le lanzaba una piedra en la boca y lo hacía retroceder. Y cada vez que el hombre quería salir del río, el otro le lanzaba una piedra en la boca y lo hacía retroceder hasta su posición original. Pregunté: ¿Qué es esto? Y me dijeron: ¡Vamos! Y partimos hasta llegar a una pradera verde donde había un árbol inmenso, bajo cuya sombra se encontraba un anciano rodeado de niños. Cerca del árbol había un hombre encendiendo un fuego. Me hicieron subir por el árbol hasta que me introdujeron en una casa. Nunca había visto una casa

mejor que ésa. Adentro había ancianos, jóvenes, mujeres y niños. Luego los dos me sacaron de allí y me hicieron subir por el árbol hasta que llegamos a otra casa, mucho mejor y superior que la primera; allí había hombres, ancianos y jóvenes también. Finalmente dije: Esta noche me hicisteis recorrer, informadme acerca de lo que he visto. Dijeron: ¡Sí! La persona que viste que se le arrancaba la mejilla era un mentiroso; contaba mentiras y la gente las transmitía hasta los confines de la Tierra. Así se hará con él hasta el Día de la Resurrección. La que viste que se le descalabraba la cabeza era un hombre al cual Allah enseñó el Corán; se dormía por las noches en vez de recitarlo y no obraba acorde a él durante el día. Así se hará con él hasta el Día de la Resurrección. Las que viste en los hoyos eran los fornicadores y la que viste en el río era un hombre que vivía de la usura. El anciano al pie del árbol era Abraham y los niños que lo rodeaban eran los hijos de la gente que murieron en estado de pureza. El que encendía el fuego era *Mâlik*, el Guardián del Infierno. La primera casa a la que entraste era el hogar de la mayoría de los creyentes y la última era la morada de los mártires. Yo soy el ángel Gabriel y él es el ángel Miguel. ¡Levanta tu cabeza! Levanté mi cabeza y vi sobre mí algo como nubes. Me dijeron: ¡Éste es tu lugar! Les dije: Dejadme entrar a mi lugar. Me dijeron: “Aún te queda una vida que no has completado; cuando la completes entrarás a tu lugar”.

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdones nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda *Jutbah*:

Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Siervos de Allah! Afirmaos en el Islam aferrándoos al asidero más firme y sabed que Allah está con la comunidad y quien se aparte de ella será castigado el Día del Juicio.
¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en esta vida y en la otra. ¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanales, mi familia y mis bienes. ¡Allah! Cubre mis debilidades y sosiega mis miedos. ¡Allah! Protégeme por delante, por detrás, por mi derecha, por mi izquierda y por encima de mí. Me refugio en Tu grandeza de ser engullido por la tierra.
Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis.” (16:90)
Invocad a Allah el Grandioso que Él os recordará siempre y agradecedle por Sus gracias que os las incrementará.
Sabed que Él está bien informado de lo que hacéis, temedle pues, y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad, y repetid:

Allahumma salli ‘ala Muhammadin

Ruegos y Súplicas a Allah